

El ausentismo escolar en la marginalidad urbana. Las adaptaciones de la escuela al entorno del estudiante

School absenteeism in urban marginality: School adaptations to the student's environment

MANUEL GUARDADO CARRETE • DANIEL ALARCÓN NAKAMURA

Manuel Guardado Carrete. Servicios Educativos del Estado de Chihuahua, México. Es Licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Lengua Extranjera por la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., Maestro en Educación por el Centro de Investigación y Docencia y Doctor en Educación por la Universidad Regional del Norte. Estancia postdoctoral sobre Liderazgo Educativo en la Universidad Regional del Norte. Actualmente subdirector de gestión en la Secundaria Federal Natalicio de Juárez en Ejido Benito Juárez, Buenaventura, Chihuahua, y docente del Doctorado en Educación en la Universidad Regional del Norte. Correo electrónico: mguardadocarrete9@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4153-2516>.

Daniel Alarcón Nakamura. Centro de Investigación y Docencia, Chihuahua, México. Es Ingeniero Industrial en Producción por el Instituto Tecnológico de Chihuahua, Maestro en Administración por el Instituto Tecnológico de Chihuahua, Maestro en Educación por el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado y Doctor en Educación por la Universidad de Durango. Director de tesis y formación de docentes desde el año 2012. Actualmente coordinador en investigaciones en el tema de procesos de participación en instituciones educativas, con participaciones en congresos nacionales e internacionales. Integrante del Cuerpo Académico de Política

Resumen

Uno de los problemas más característicos y presentes en los procesos de enseñanza en las periferias de las ciudades es el ausentismo escolar. Es precisamente en tales entornos donde la escuela se trata de adaptar a las circunstancias de las y los estudiantes, a sus dinámicas y a sus necesidades. Dado lo anterior, este trabajo tiene como propósito dar a conocer las implicaciones que tienen las inasistencias escolares reiteradas en los procesos educativos de la marginalidad urbana, las causas por las que el ausentismo del alumnado en tales entornos sea tan elevado, y describir las estrategias institucionales para afrontar el fenómeno en una escuela secundaria ubicada en una zona vulnerable, donde las pedagogías contextualizadas cobran especial relevancia. El acercamiento metodológico se centró en la narrativa, la cual permitió constatar la incidencia de las situaciones familiares en el ausentismo estudiantil, así como las acciones concretas que se establecen en las escuelas de la periferia para atender las inasistencias del alumnado. Se concluye sobre la imperante necesidad de un sistema nacional de cuidados que coadyuve al desarrollo de las familias residentes de las zonas más vulnerables.

Palabras clave: Adaptación escolar, ausentismo escolar, familias, marginalidad, prácticas docentes.

Abstract

One of the most characteristic and persistent issues in the teaching processes of urban peripheries is school absenteeism. It is in these contexts where schools strive to adapt to the circumstances, dynamics, and needs of their students. In light of this, the purpose of this study is to explore the implications of recurring student absences on educational processes in urban marginality, the causes of high absenteeism rates in these settings, and to describe the institutional strategies implemented to address this phenomenon in a secondary school located in a vulnerable area, where contextualized pedagogies take on particular significance. The methodological approach was narrative, allowing for the identification of the influence of family situations on student absenteeism, as well as the specific

y Gestión en Educación incorporado al Prodep. Correo electrónico: daniel.alarcon@cid.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0579-9176>.

actions implemented in peripheral schools to address student absences. The study concludes with a call for the urgent establishment of a national care system to support the development of families residing in the most vulnerable areas.

Keywords: School adaptation, school absenteeism, families, marginality, teaching practices.

ANTECEDENTES Y PROBLEMA DE ESTUDIO

Este trabajo forma parte de una investigación realizada al cursar el Doctorado en Ciencias de la Educación en el Centro de Investigación y Docencia –CID–, la cual se desarrolló en una escuela secundaria ubicada en la colonia Punta Oriente de la ciudad de Chihuahua, donde el fenómeno del ausentismo escolar se observó en proporciones exacerbadas al ejercer la práctica docente en dicha institución, aunque la problemática se presenta en todos los niveles escolares y planteles del sector, desde preescolar hasta medio superior. Lo anterior se percibe como un fenómeno propio de los márgenes o periferias de la mancha urbana que afecta las prácticas educativas, especialmente en los procesos evaluativos, donde las escuelas terminan adaptándose a las necesidades y circunstancias del alumnado, buscando a la vez que se logren los aprendizajes y, por ende, la acreditación y promoción.

PREGUNTAS Y OBJETIVOS

Posterior a la observación y al análisis hermenéutico realizado a través de la elaboración del estado del arte, se plantearon las siguientes preguntas de investigación: “¿Cómo incide el ausentismo escolar en los procesos educativos de una escuela secundaria marginal urbana?”, “¿Cuáles son las causas del ausentismo escolar en una escuela secundaria urbano marginal?”, “¿Qué estrategias aplica el colectivo escolar para afrontar el ausentismo de las y los estudiantes?”. Del mismo modo, se establecieron como objetivos: conocer la incidencia del ausentismo escolar en los procesos educativos de una secundaria marginal urbana, conocer las causas del ausentismo escolar en una escuela de la marginalidad urbana y describir las estrategias que aplica el colectivo escolar para afrontar el ausentismo escolar en una escuela secundaria marginal urbana.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Con la intención de profundizar en el fenómeno y descubrir vacíos en el estado del conocimiento, previo al trabajo de campo se analizaron 20 textos, en su mayoría investigaciones relacionadas con el ausentismo escolar en diversos contextos y niveles educativos, mismos que presentaron una heterogeneidad en relación con las metodologías utilizadas, problematizaciones, categorizaciones, hallazgos; sin embargo,

permitieron que se establecieran las siguientes categorías *a priori*: la coordinación entre instancias, la familia, el factor contexto y el ausentismo y su relación con la deserción.

Entre las publicaciones consultadas se encuentran, entre otras, “El absentismo escolar en contextos vulnerables de exclusión” (Escarbajal et al., 2019), “La gestión del absentismo escolar” (Ribaya, 2011) y “El absentismo escolar en contextos de vulnerabilidad social. Una reflexión antropológica” (Romero, 2018).

METODOLOGÍA

De acuerdo a los objetivos de la investigación y la naturaleza del fenómeno a abordar, se consideró al enfoque cualitativo como el más viable para profundizar en el objeto de estudio, con la intención de rescatar la mayor información posible desde la cosmovisión o realidad intersubjetiva de los sujetos o grupos en situación de vulnerabilidad del contexto donde se realizó el trabajo de campo. Además, el acercamiento metodológico se centró en la narrativa por contar con los rasgos característicos idóneos para describir los procesos socioeducativos llevados a cabo en la marginalidad urbana. Asimismo, las técnicas de recogida de datos utilizadas fueron la observación, la entrevista semiestructurada y el grupo focal, dando paso al uso del *software* Atlas.ti, el cual permitió establecer las categorías emergentes, derivado de un análisis posterior de las apriorísticas.

RESULTADOS

Después de haber realizado el trabajo de campo, por medio de entrevistas y grupos focales, se procedió a analizar los datos, derivando en categorías emergentes las cuales al resumirse fueron las siguientes: causas del ausentismo, dinámicas familiares y estrategias institucionales ante las inasistencias de estudiantes. Entre los hallazgos más relevantes se encuentran el alto porcentaje de inasistencias estudiantiles diarias, alto índice de familias monoparentales, la priorización de necesidades en las dinámicas familiares, los cambios de residencia frecuentes del alumnado, laxidad en las normas y dinámicas escolares, poca o nula supervisión y acompañamiento parental en los procesos educativos, entre otros.

Causas de las inasistencias de los estudiantes

Después de la recolección de datos, se obtuvieron percepciones docentes, directivas y del personal de apoyo que hacían referencia a una especie de “cultura del ausentismo” muy marcada en el estudiantado, mismo que se presenta desde niveles de preescolar hasta medio superior en las zonas marginales urbanas, pues tal como lo mencionan Escarbajal et al. (2019), los índices de ausentismo alcanzan hasta un tercio de la población estudiantil diariamente (p. 135). De igual manera, las entrevistas denotaron la necesidad de los padres de dejar a sus hijos e hijas menores bajo el cargo de las y los

mayores por cuestiones laborales, situación que es percibida por la plantilla docente como una complicidad en las familias, la cual fomenta y perpetua el ausentismo; como sostiene Mulatillo (2018), “Los estudiantes que faltan a clases la mayoría de los casos lo hacen con la aprobación de los padres, quienes de forma frecuente, obligan a sus hijos a que los ayuden en actividades laborales” (p. 23), lo que claramente no es una complicidad sino una necesidad que genera a la vez pocas expectativas de lograr una movilidad social a través del ámbito escolar o académico, en una especie de desconexión escuela y vida cotidiana del estudiante.

Bejarano (2018) sostiene que las causas más comunes del ausentismo estudiantil son familiares, sociales y escolares (p. 392); precisamente entre las causas escolares es necesario mencionar también la percepción docente de laxidad en las normas institucionales, pues, en su opinión, estas permiten e incluso fomentan las inasistencias de las y los estudiantes. Sin embargo, en contraste, al aplicar las técnicas e instrumentos de recogida de datos se pudo constatar que las causas más apremiantes del ausentismo se relacionan con las dinámicas y estructuras familiares, las cuales conllevan problemáticas fuertes, difíciles, incluso extremas por las que pasan las y los estudiantes, como lo son divorcios, violencia intrafamiliar, cambios de residencia constantes o autonomía para levantarse, alistarse y acudir a la escuela, incluso se presentaron casos de abandono o desatención parental por largos periodos de tiempo.

Por otro lado, el aspecto académico también complica el quehacer docente, ya que tanto el acompañamiento como la supervisión parental en los procesos educativos del alumnado son deficientes, principalmente por razones laborales y por el bajo nivel de escolaridad de la mayoría de los padres y las madres de familia, aunado a la desatención que reciben las y los adolescentes por parte de sus familias, donde la constante es el gran número de hogares que presentan desintegración.

Familias

Un concepto que continuamente fue mencionado durante el desarrollo de las entrevistas por parte de las y los colaboradores es el de las familias, las cuales poseen dinámicas que influyen sobremedida en el ausentismo escolar. Ribaya (2011) menciona que el ausentismo con origen familiar es aquel provocado por la propia familia cuando los niños o niñas contribuyen al sostenimiento económico o asumen roles paternos para hacerse cargo de sus hermanos (p. 583), y precisamente una situación muy común, así como una característica que presentan las familias de la marginalidad urbana, es que sus jornadas laborales son muy extensas y los horarios en que madres o padres de familia trabajan exigen que se delegue la responsabilidad del cuidado y atención de los hijos menores a los mayores, siendo estos últimos en los que recae la obligación de despertarse, alistarse, desayunar y acudir a la escuela pero a la vez cuidando de sus hermanos y hermanas menores, por lo que tales actividades les impiden en numerosas

ocasiones asistir a la escuela, lo que se apega al planteamiento de Mayagoitia et al. (2017) cuando sostienen que el sistema familiar posee la capacidad de modificar su propia estructura para adaptarse y enfocar sus recursos familiares para mantener la organización de todos sus miembros (pp. 46-47).

En las áreas de vulnerabilidad social existen también otras circunstancias familiares que permean la asistencia regular del estudiantado, entre las más comunes se encuentran la separación de padres, violencia intrafamiliar, demandas, audiencias en juzgados, custodias compartidas, migración, desatención, disputas entre miembros de la familia, entre otras. Lo anterior refleja que la causa principal de las inasistencias de las y los estudiantes son precisamente las situaciones familiares, sus dinámicas y sus necesidades. Es necesario hacer alusión y subrayar lo anterior, puesto que son evidentes las crudas, apremiantes, difíciles e incluso extremas circunstancias familiares en la marginalidad urbana, pues más allá de los datos duros, como lo refiere Romero (2018), para comprender a profundidad el fenómeno del ausentismo es deseable considerar el entorno sociofamiliar y afectivo del estudiante (p. 52).

De hecho, entre las entrevistas realizadas se observaron omisiones de cuidados graves, por ejemplo, un estudiante varón de segundo grado refirió vivir solo, porque su madre y su hermano pequeño se mudan constantemente a una localidad rural (no se dio el nombre) de la sierra por lapsos de dos a tres semanas, volviendo al hogar durante una semana. En la entrevista se le cuestionó al menor sobre las actividades que realiza en un día escolar común al encontrarse sin compañía alguna, ante lo que el alumno contestó que se levanta, acude a la escuela sin desayunar (aclarando que no siempre se levanta a tiempo), al volver a casa de la escuela se prepara su comida, la cual compra con el dinero que le deja su mamá, o se calienta algún guiso que ella misma deja en ocasiones. Por las tardes sale a la calle con sus amistades, cena cualquier cosa y se duerme ya a altas horas de la noche, aclarando que él mismo lava su ropa los fines de semana.

En otro caso, una joven mencionó que suele ausentarse los días lunes y viernes de cada semana debido a que sus padres se encuentran divorciados y desde los jueves ella y su pequeño hermano se trasladan a la casa de su padre para convivir con él, por lo que regresan los domingos muy tarde o los lunes por la mañana, lo que impide que acudan a la escuela. Estas situaciones de convivencia compartida entre los padres y madres de familia es sumamente común y afecta directamente en el desempeño escolar del alumnado ausentista.

Los casos descritos son un claro referente de las circunstancias en las que viven los estudiantes de los sectores urbanos marginales, ya que se encuentran desatendidos, en muchas ocasiones sin supervisión o acompañamiento, en situación de omisión de cuidados o simplemente en problemáticas que obstaculizan que la escuela sea percibida como una prioridad.

Estrategias institucionales ante el ausentismo

En la categoría referente al fenómeno del ausentismo, las y los colaboradores mencionaron que la inasistencia de los estudiantes es un aspecto muy arraigado en la marginalidad urbana, como se advierte con anterioridad, y este provoca cambios en las dinámicas escolares y también extraescolares como kermés, bailes, entre otras, por lo cual los docentes prefieren realizar dichas actividades en los días centrales de las semanas para tener más asistencia, puesto que el alumnado suele incrementar los índices de ausencias los días lunes y viernes por diferentes factores, un ejemplo de ello las custodias compartidas.

Otro aspecto en que el fenómeno del ausentismo afecta el trabajo de aula se presenta cuando los docentes tienen que recapitular lo visto en clases anteriores o retroalimentar para atender al alumnado ausente en días previos, ya que, según datos de la institución, diariamente un tercio de la población estudiantil se ausenta. Sin embargo, el ámbito donde se percibe una clara adaptación de la escuela al entorno es la evaluación, pues a los estudiantes con inasistencias reiteradas se les suman las y los que están presentes pero no acreditan y el alumnado que nunca asiste, situación que eleva significativamente los índices de reprobación.

En consecuencia, la plantilla docente de la institución utiliza estrategias para atender la reprobación por medio de acciones concretas como no solicitar materiales costosos para trabajar en clase, bajar el nivel de los contenidos, trabajar por proyectos, suprimir los exámenes escritos o implementar jornadas extraoficiales de recuperación, por medio de las cuales los directivos dan a conocer al alumnado su situación académica y se les apoya para acreditar el grado o asignatura pendiente, con el fin de no truncar su desarrollo y vida académica posterior, lo que es percibido por los colaboradores en las entrevistas como una adaptación de la escuela al contexto, cuando mencionan empatía, flexibilidad, solidaridad o apoyo docente al evaluar al estudiante que reiteradamente se ausenta.

Otra importante adaptación de la secundaria en cuestión se relaciona con la flexibilidad respecto al uso del uniforme, el corte de cabello o la hora de llegada al inicio de clases, aspectos que pudieran relacionarse con la disciplina, orden u organización escolar, por lo que dichas acciones no son bien vistas por la totalidad del colectivo docente, pues un sector del colectivo opina que dicha displicencia institucional perpetua el ausentismo al relajar el control y sentido comunitario del estudiantado, argumentando que el alumnado percibe tal flexibilidad como libertinaje al no observar alguna consecuencia en sus ausencias a clases. Sin embargo, lo anterior contrasta con las opiniones de los directivos cuya postura es otorgar cierta benevolencia a aspectos secundarios para priorizar y facilitar la asistencia a la escuela, y por ende la consecución de los aprendizajes.

En el mismo sentido, al inicio de cada ciclo el colectivo también ha buscado implementar estrategias para atender el ausentismo en los Consejos Técnicos Esco-

lares –CTE–, en los cuales incluso se ha propuesto la coordinación de la escuela con diferentes instancias como lo son el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia –DIF– o se han acordado protocolos de actuación que inician desde el momento en que un docente detecta una inasistencia reiterada, canalizando los casos a los departamentos de prefectura, trabajo social y dirección para su atención. Sin embargo, ninguna estrategia ha tenido éxito o ha coadyuvado a la disminución del problema, según evidencias estadísticas, lo que resulta en otras problemáticas como altos índices de reprobación, cierre de grupos, la focalización del centro escolar y sobre todo la deserción, puesto que anteriormente se ha observado que cualquier estudiante que no acredite varias asignaturas o determinado grado en estos contextos, presenta grandes probabilidades de abandonar la escuela; así lo refieren Ritacco y Amores (2016): “el fracaso escolar es el resultado de un proceso de desenganche progresivo del sistema educativo” (p. 156).

Díaz y Ozuna (2017), plantean que el grado en que se involucran los padres en las actividades escolares de sus hijos, bajo ciertos indicadores relacionados con dinámicas familiares como la convivencia y la comunicación, resulta condicionante de importancia para comprender fenómenos educativos (p. 85). En ese sentido, otro obstáculo para el tratamiento del ausentismo al que se enfrentan los colectivos escolares de las zonas de la periferia de las manchas urbanas es la poca o nula comunicación que se presenta entre madres o padres de familia y la escuela, pues, a decir del personal directivo, de orientación, trabajo social y apoyo a la educación que colaboró con las entrevistas, es sumamente complicado que cualquier tutor legal del alumnado acuda o atienda las solicitudes de la institución para aclarar o resolver las situaciones de inasistencias reiteradas. Lo anterior por diversas razones, entre las que destacan las laborales, el cambio frecuente de número telefónico, cambios de residencia, desinterés, expectativas de poca utilidad de un desarrollo escolar, entre otras; tal como Rico (2017) lo refiere: “Las familias observan con desinterés, incompreensión y desconfianza un mundo, el de la enseñanza básica, que les resulta estanco, incomprensible, normativo, aburrido y sobre todo, poco útil y alejado de sus intereses” (p. 586).

CONCLUSIONES

Entre los factores que inciden en el ausentismo escolar se encuentran principalmente los familiares, ya que los estudiantes de sectores urbanos marginales manifiestan vivir en circunstancias difíciles, como por ejemplo: confinamiento de varios integrantes de la familia en un pequeño espacio, desempleo, violencia, desatención, abandono, omisión de cuidados, largas jornadas laborales de los padres o madres en las que es necesario cuidar de las y los hermanos menores, divorcios, migración, situaciones de custodia y crianza compartidas, abuso, drogadicción por parte de los padres, entre otras.

Cabe destacar que las creencias docentes de la secundaria marginal urbana donde se desarrolló la investigación describen una cultura escolar del ausentismo en el sector y una complicidad por parte de las familias, pues estas están al tanto en la mayoría de los casos de las inasistencias de las y los menores, sin embargo, dicha perspectiva contrasta, como se describió anteriormente, con las verdaderas razones del ausentismo estudiantil, relacionadas con la jerarquización de prioridades por parte de las familias, las cuales son en su mayoría monoparentales, así como sus condiciones y circunstancias de vida.

Y es que es difícil asignar un adjetivo para describir dichas situaciones en las que vive el alumnado marginal urbano, pero se puede decir que sus dinámicas familiares son sumamente complicadas, tristes, en ocasiones crueles e indignantes, lo que conlleva a reflexionar y concluir “*si antes van a la escuela*” o “los días que asisten a la escuela ya es ganancia”, pues se observa una gran resiliencia y esfuerzo en sus vidas al acudir a los centros escolares a pesar de las condiciones en las que están inmersos, pues tal espacio es quizás el único en el cual se sienten seguros, confortables, valorados, a pesar de la violencia simbólica o sistémica a la que son sujetos en ocasiones por parte de las instituciones.

Por otro lado, en relación a las problemáticas derivadas del ausentismo las y los colaboradores evidencian que los procesos educativos se complican drásticamente, sobre todo para el profesor al momento de evaluar, pero también para la institución en general ya que el ausentismo deriva en altos índices de reprobación, deserción, cierre de grupos, falta de participación en actividades, poca o nula comunicación entre los sujetos o actores involucrados en la educación como lo son los padres, estudiantes y maestros; ajustes en las prácticas docentes, focalización del centro de trabajo, entre otros.

Precisamente en las prácticas docentes y del colectivo en general es donde se percibe cómo se adapta la escuela al entorno, pues desde la entrada a la escuela no se lleva a cabo la exigencia como en otras instituciones a aspectos como el acuerdo de convivencia con respecto a la hora de entrada o al uniforme, lo que puede ser cuestionable pero, a decir de un sector del personal de la institución, esto tiene como finalidad empatizar con la situación socioeconómica del estudiantado, el cual en muchas ocasiones presenta también la necesidad de llevar a los integrantes más pequeños de sus familias al jardín de niños o primarias. Del mismo modo, en las aulas los docentes no solicitan excesivamente tareas o materiales al alumnado para las clases, pues en ciclos anteriores se habían ausentado estudiantes cuando se solicitaron insumos que no se ajustaban a sus posibilidades económicas, lo que denotó que el estudiantado que no tenía la posibilidad de comprar algún material para el desarrollo de las clases prefería faltar para no ser evidenciado o reprimido por el profesorado.

Actualmente en la institución se llevan a cabo protocolos de detección e intervención ante las inasistencias reiteradas, así como procesos de recuperación de

estudiantes de manera personalizada por parte de dirección; también se desarrollan actividades extraescolares como kermés, muestras académicas, festivales, entre otras, en los días intermedios de la semana, y se programan o calendarizan exámenes en días estratégicos para “captar” la mayor cantidad de jóvenes posible.

Entre las acciones del profesorado, que es al cabo el sujeto al que afecta de manera directa la ausencia del adolescente, se disminuyen de nivel o complejidad las pedagogías y se retoman continuamente los conocimientos de sesiones previas, se retroalimenta, se solicitan proyectos en equipos con la intención de incluir a la mayoría posible y facilitar la realización de los mismos, pero sobre todo, evalúan estableciendo parámetros diferenciados o tomando en cuenta solo las actividades presentadas a diferencia de las y los estudiantes que se presentan a diario, es decir, se les evalúa con base en los trabajos que presentan sin tomar en cuenta el número o cantidad de estos. También, al estudiante se le apoya al presentar exámenes extraordinarios o regularización, con actividades sencillas, accesibles y que no conlleven un gran esfuerzo o grado de dificultad, esto con el fin de fomentar la presentación de los mismos, acreditarlos y evitar el aumento de la deserción, siendo estas acciones también maneras en que la escuela se adapta al entorno.

Es indudable que las instituciones educativas de las periferias de las ciudades se enfrentan a procesos educativos más complicados que las escuelas establecidas en áreas conurbadas y quizás es deseable que el estudiante se adapte a las normas establecidas en cada centro escolar, pero es interesante e incluso admirable que en la marginalidad urbana sean las instituciones los entes que se adaptan a las circunstancias del estudiantado, sustentadas por una historicidad y un contexto complicado, siempre bajo un compromiso de llevar a cabo mejores dinámicas y pedagogías adaptadas a los estudiantes.

Y aunque las opiniones de maestros más tradicionalistas, con menor grado de empatía o que basan sus pedagogías en la disciplina con una connotación de control distan mucho de que la escuela y sus normas terminen adaptándose al medio, afortunadamente se suman a la dinámica o a la necesidad del alumnado, en un gesto que hace reflexionar sobre el actuar del docente marginal urbano y su lucha continua en la enseñanza en dichos sectores, lo que hace recapitular la frase que se presenta al inicio del libro *Pedagogía del oprimido* de Paulo Freire (1968): “A los desherrapados del mundo y a quienes descubriéndose en ellos, con ellos sufren y con ellos luchan” (p. 5), en alusión a la labor del docente de los sectores socialmente vulnerables. Este último posicionamiento conlleva a reflexionar acerca de observar el fenómeno a través de la solidaridad, no desde afuera, desde una posición privilegiada, sin empatizar y siendo indolentes a la situación del estudiantado marginal, ya que hay que adentrarse en la realidad del alumnado para poder comprender mejor el fenómeno del ausentismo, el porqué de las inasistencias.

Por consiguiente, tratar el ausentismo desde la escuela también exige la coordinación y comunicación entre todos los actores educativos, ya sea docentes, directivos, padres y madres de familia y personal de apoyo; no es cuestión de los estudiantes, quienes no son los culpables sino las víctimas de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran. Al igual que la coordinación entre instancias, son necesarias la flexibilidad y la empatía docente, además de su necesario compromiso a motivar la permanencia en la escuela y la asistencia del estudiantado mediante actividades de aula y extraescolares apegadas a sus intereses, es decir, tomando medidas preventivas antes que las correctivas o punitivas.

Ante las evidentes circunstancias y condiciones de vida de las y los estudiantes de las zonas marginales urbanas es muy complicado que el alumnado priorice la asistencia cuando enfrenta necesidades muy apremiantes como vivir sin compañía de un adulto, sufrir maltrato, atender hermanos menores, convivir con padres o madres de manera compartida, ser hijo o hija de padres con problema de consumo y abuso de drogas, tener la necesidad de cambiar de residencia continuamente, cuidar enfermos, ser víctimas de violencia intrafamiliar, abuso u otro delito; asistir a audiencias, demandas, querellas, entre otras.

Por lo tanto, para el tratamiento del fenómeno pareciera que no es suficiente implementar una coordinación entre actores, sujetos o instituciones, pues atender el ausentismo requiere además de políticas públicas encaminadas a la urgencia de un *sistema nacional de cuidados*, mismo que proveería de oportunidades de desarrollo social, laboral y, por ende, económico, a las familias de los sectores vulnerables, las cuales en su mayoría son monoparentales lideradas por mujeres; en otras palabras, atacar el problema desde sus causas y no solo las consecuencias.

Por último, la labor docente en contextos de vulnerabilidad social no solo es demandante debido a la crudeza de la situación socioeconómica del contexto y no solo exige una adaptación en las prácticas, sino también sensibilización, empatía, compromiso, nobleza y voluntad para comprender primeramente al estudiante y en consecuencia apoyarle, pues este es sin duda un individuo no solo vulnerable sino vulnerado por el sistema y sus estructuras, lo que sugiere una praxis docente fundamentada en el humanismo, especialmente para un contexto repleto de necesidades y de las circunstancias adversas para el estudiantado.

REFERENCIAS

- Bejarano, P. (2018). *Ausentismo escolar en educación primaria. Medidas de prevención y atención educativa* [Ponencia]. XVI Congreso Nacional de Educación Comparada Tenerife. Centro de Magisterio Sagrado Corazón, Córdoba, España.
- Díaz, K., y Ozuna, C. (2017). Contexto sociofamiliar en jóvenes en situación de abandono escolar en educación media superior. Un estudio de caso. *Perfiles Educativos*, 39(158), 70-90.
- Escarbajal, A., Izquierdo, T., y Abenza, B. (2019). El absentismo escolar en contextos vulnerables de exclusión. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 23(1).

- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Mayagoitia, E., Talamantes, M., Ruíz, M., Vega, S., Herrera, L., Duarte, R., y Roacho, G. (2017). *Aprender y enseñar en contextos de vulnerabilidad escolar*. Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua.
- Mulatillo, D. (2018). *Inasistencia escolar y su relación con el rendimiento académico en el área de CTA de los alumnos de tercer año de secundario de la IE "CEBA Lizardo Montero Flores" Ayabaca*. Universidad César Vallejo, Facultad de Educación e Idiomas.
- Ribaya, F. (2011). La gestión del absentismo escolar. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, (44), 579-596.
- Rico, J. (2017). *Traductores de exclusión educativa: un acercamiento al absentismo escolar en el Distrito Norte de Granada* (Tesis Doctoral). Universidad de Granada.
- Ritacco, M., y Amores, F. (2016). Estudiantes en riesgo de exclusión educativa en secundaria. Percepciones del profesorado implicado en programas extraordinarios de prevención del fracaso escolar. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 34(1), 137-160. <https://doi.org/10.14201/et2016341137160>
- Romero, J. (2018). El absentismo escolar en contextos de vulnerabilidad social. Una reflexión antropológica. *Forum Sociológico*, (32), 49-57. <https://doi.org/10.4000/sociologico.2044>

Cómo citar este artículo:

Guardado Carrete, M., y Alarcón Nakamura, D. (2024). El ausentismo escolar en la marginalidad urbana. Las adaptaciones de la escuela al entorno del estudiante. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 8, e2377. <https://doi.org/10.33010/recie.v8i0.2377>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
